

Nota a la edición

En esta edición hemos optado por respetar la ortografía empleada por cada autor para las voces derivadas del náhuatl, por tanto, el lector encontrará que en algunos artículos se siguen las reglas del acento del español moderno y otros que optan por transcribir en su forma original o tal como han sido encontradas en las fuentes. Asimismo, se ha respetado el sistema de citados empleado por cada investigador. Para facilitar la lectura, en los títulos de las obras se han corregido los errores de imprenta.



XXIX COLOQUIO CERVANTINO INTERNACIONAL



Presentación

Nos impusimos como objetivo en las tres últimas ediciones del Coloquio Cervantino Internacional –previendo la conmemoración en este 2019 de los 500 años (1519) del arribo español a nuestro país (Mesoamérica)–, llegar a este año con material suficiente de grandes estudiosos de México y el mundo de lo que ocurría con los relatos, la literatura, aquí en Mesoamérica-México, para adentrarnos más en nuestra historia y, al mismo tiempo, penetrar en la literatura que antecedió al escritor canon de esta institución: Miguel de Cervantes Saavedra. Esta misión ha sido posible gracias a la destacada colaboración del Dr. Christian Duverger, coordinador académico de este coloquio.

Tal vez, como lo señala Jordi Soler, Christian Duverger tiene la ventaja, en cuanto a perspectiva, de no ser español ni mexicano. Su visión está más libre de ataduras. Cuenta con una mayor objetividad de quién fue Hernán Cortés, ese hombre prerrenacentista que, desde un primer momento, vio en México, por su riqueza natural y su desarrollada cultura, a una nación encaminada a la autonomía del Imperio Español. Y no solo eso, Duverger admira a Cortés, pero ama profundamente a México, tiene las dos nacionalidades: es francés y es mexicano. Y ha dedicado más de 40 años a estudiar las culturas mesoamericanas.

En esta vigésima novena edición del Coloquio Cervantino Internacional, al que dimos por nombre “Los relatos del Encuentro. México, siglo XVI”, nos acompañaron once grandes y reconocidos escritores y estudiosos de esos años mexicanos, a quienes les agradecemos el haber aceptado la invitación y su confianza para plasmar con sus ponencias otras perspectivas sobre tan apasionados temas.

Le llamamos *Encuentro* en lugar de *Conquista* porque, a 500 años, asimilada la lectura que dejan la historia y el tiempo de los acontecimientos del pasado, sobreviven sus beneficios, sobrevive el legado del encuentro de dos grandes civilizaciones, su mestizaje, la mezcla de dos grandes culturas cuyo resultado es este gran país que hoy llamamos México.

Sumar, no restar; asumir críticamente la leyenda negra, pero también la blanca y, desde luego, el abanico de grises que entre los extre-

mos se despliegan. Es evidente que la enemistad y el avasallamiento de los mexicas sobre los otros pueblos mesoamericanos permitieron la caída de Tenochtitlan: quinientos españoles más miles de tlaxcaltecas, tezcocanos, entre otros grupos urgidos por liberarse de la hegemonía y el sojuzgamiento azteca, prefieren negociar con Cortés y salvarse de ese sometimiento por décadas sufrido.

Luego de la Independencia y de la Revolución mexicanas, sobre todo en el siglo pasado, se intensificaron en el pensamiento y el arte mexicanos las interpretaciones proindigenistas y prehispánicas, negando el mestizaje con Occidente. Y en su esfuerzo por reivindicar lo nacional, lo mexicano, desde las culturas aborígenes, dieron por resultado su interpretación de esta historia en los “chingados” de Octavio Paz, los “vencidos” de Miguel León Portilla e incluso, dentro de otro nivel de perspectiva, los “agachados” de Rius.

Asimismo, y como ya es característico de los siete últimos coloquios, complementamos tan alto evento con las Jornadas Artísticas Cervantinas. En esta ocasión, con un concierto de clausura, bajo la batuta de nuestro querido amigo el maestro Juan Trigos, con piezas de Silvestre Revueltas, Carlos Chávez y del mismo Juan Trigos.

Cabe destacar que el día previo a la inauguración del Coloquio, realizamos un homenaje luctuoso *a diez años sin* Eulalio Ferrer Rodríguez, quien creó y donó a México, a través de Guanajuato, el Museo Iconográfico del Quijote y, posteriormente, inició el Coloquio Cervantino Internacional. Para el homenaje nos acompañaron la Mtra. Ana Sara Ferrer Bohorques, amada hija de don Eulalio y actual presidenta de la Fundación Cervantina de México, y el Mtro. Adolfo Castañón, miembro de la Academia Mexicana de la Lengua y cercano colaborador y amigo de Ferrer Rodríguez. Textos e imágenes de este homenaje se incluyen en *addenda* a esta Memoria.

No me resta más que reconocer sobradamente el apoyo invaluable del Gobierno del Estado de Guanajuato, de la Fundación Cervantina de México y de la Universidad de Guanajuato. También a la Universidad Nacional Autónoma de México y al Instituto Nacional de Antropología e Historia por la significativa presencia en estos últimos coloquios de sus destacados catedráticos e investigadores.

ONOFRE SÁNCHEZ MENCHERO

XXIX COLOQUIO CERVANTINO INTERNACIONAL

